



**El principio del camino a la igualdad: Una comparativa de textos medievales femeninos y masculinos sobre la mujer en la Edad Media**

**The beginning of the path to equality: a comparison of medieval male and female texts about women in the Middle Ages**

**El principi de el camí a la igualtat: Una comparativa de textos medievals femenins i masculins sobre la dona a l'Edat Mitjana**

**O início do caminho para a igualdade: uma comparação de textos medievais femininos e masculinos sobre as mulheres na Idade Média**

Sheila ADÁN LLEDÍN<sup>1</sup>

**Resumen:** Estamos acostumbrados a leer textos medievales de hombres, pero no solo hubo plumas masculinas, también hubo muchos escritos de mujeres y de las que hoy en día sigue sin hablarse, que defendieron a las mujeres, que hablaron de ellas mismas, de sus circunstancias, de sus vidas, sus sentimientos, su idea del sexo y sus opiniones, pese a las prohibiciones e impedimentos que las impusieron. Esto es lo que se quiere mostrar en este trabajo, dar a conocer testimonios que han sido referentes, que han sido origen de progresos, de cambios, de lucha, de igualdad, una comparativa entre lo que escribían los hombres medievales sobre las mujeres y lo que escribían las mujeres medievales sobre las mujeres.

**Abstract:** We are used to read medieval texts created by men, but there were not only male's quills. There were also many documents written by women that have not been discussed so far, where they stand up for other women, speaking of their selves, their circumstances, their lives, their feelings, their sex's conception, and their opinions, despite the prohibitions and impediments that were imposed to them. This is what this article aims to show: inspirational testimonies that stand for progress, change, fight, and equality. A comparison between what men in the Middle Ages wrote about women, and what women at that time wrote about women.

**Palabras-clave:** Mujer – Hombre – Contraposición – Escritura – Misoginia – Edad Media.

**Keywords:** Female – Male – Comparison – Writing – Misogyny – Middle Ages.

---

<sup>1</sup> Universidad Complutense de Madrid. E- mail: [sheiladin@live.com](mailto:sheiladin@live.com).



*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

ENVIADO: 19.08.2020

ACEPTADO: 20.10.2020

\*\*\*

## I. Contexto misógino

El sexo masculino es el que ha construido a la mujer en el espacio pictórico y también es el que la ha analizado en el espacio de la palabra. La mujer siempre ha estado unida a malas connotaciones, empezando por Eva como causa del Pecado, conllevando que sea una mujer la que rompa la ley divina, puerta a Satán. En los apocalipsis apócrifos se habla de castigos en el más allá que tuvieron las mujeres. Hay temas iconográficos de carácter negativo, como las sirenas o las contorsionistas, a las que se las relacionaban con la lujuria.

Uno de los principales aspectos que formaron esa figura negativa de la mujer fue el contexto médico, los teóricos médicos crearon una idea al definir a la mujer de manera que mostrase su imperfección, aparte de por sus partes reproductivas, por el tema de la menstruación que consideraban que era la expulsión de residuos tóxicos y que esa sangre era venenosa.

Otro de los orígenes de esta condena puede ser la tradición platónica, anterior a la cristiandad, que oponía el alma al cuerpo, intentando eliminar ese dualismo, ya que el cuerpo perturbaba y esclavizaba la pureza del alma con sus necesidades. La teología de san Pablo y de los Padres de la Iglesia deriva un poco de este diálogo platónico<sup>2</sup>. Es necesario remitir a estos pensamientos para comprender la sexofobia y la negación del placer.

También es importante destacar la misoginia de la tradición religiosa judaica, sobre todo, por parte de los rabinos, como podemos ver en la alabanza que el hombre religioso judío recita cada mañana “Lado sea el Señor, Rey del Universo, por no haberme hecho mujer”. Aunque el mensaje y actitud que tiene Cristo es mejor, por su trato con las mujeres y sus conversaciones con ellas.

Otra de las razones de esta relación de Eva/Mujer como mal son los textos de san Pablo, judío de nacimiento y formación. San Pablo dice:

---

<sup>2</sup> BORNAY, Erika. *Las hijas de Lilith*. Madrid: Cátedra, S. A., 1990, p. 31-33.



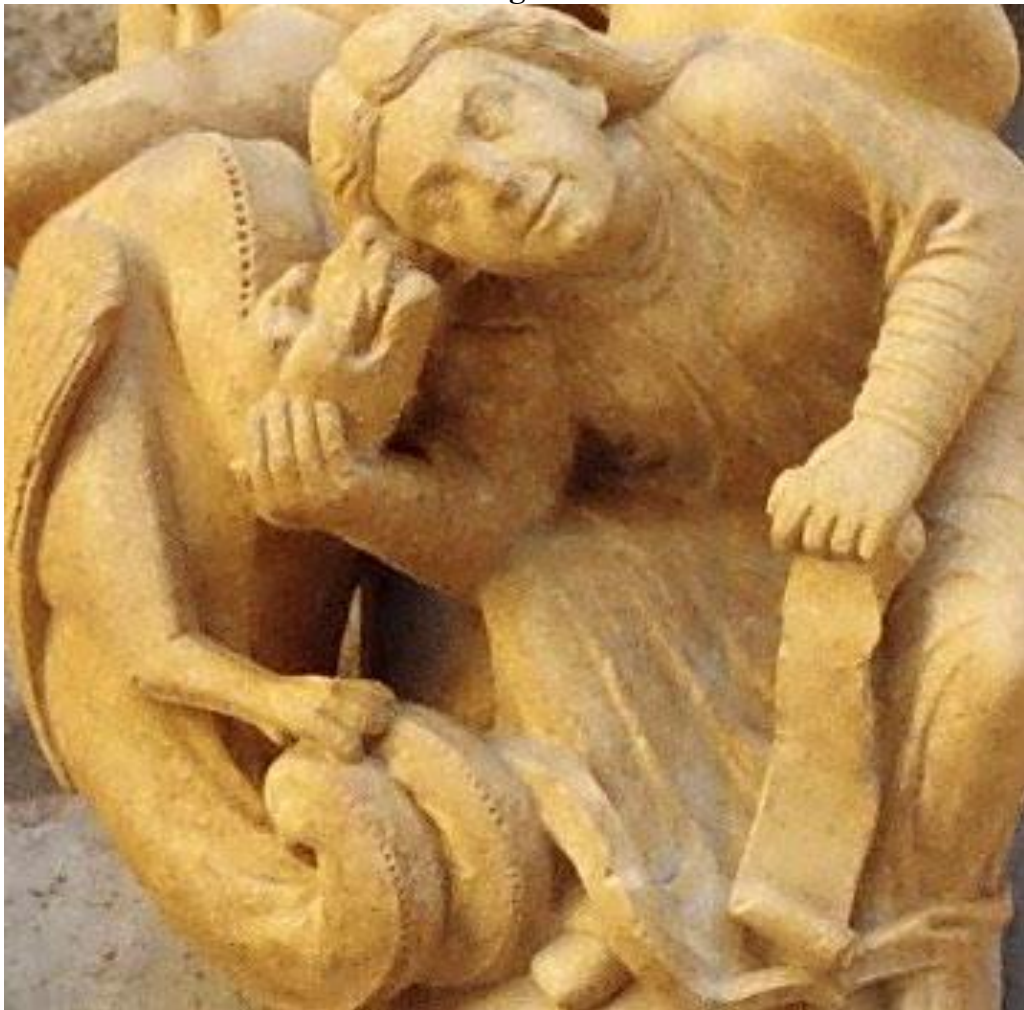
*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Las mujeres escuchen en silencio las instrucciones y óiganlas con entera sumisión. Pues no permito á la mujer el hacer de doctora en la iglesia, ni tomar autoridad sobre el marido; más estése callada en su presencia, ya que Adan fue formado el primero, y después Eva como inferior: y además Adan no fue engañado; mas la mujer, engañada por la serpiente, fue causa de la prevaricación del hombre.<sup>3</sup>

Estos fueron algunos precedentes de la colocación de la mujer en la sociedad y religión. Un ejemplo de esa misoginia se ve en las fachadas de catedrales, como en Chartres, en la que la esposa de Putifar (imagen 1) escucha con interés los consejos del demonio como si tuviesen una relación muy íntima.

**Imagen 1**



Esposa de Putifar escuchando a un demonio, Pórtico norte, Catedral de Chartres, s. XIII.

---

<sup>3</sup> Epístola Primera del apóstol San Pablo a Timoteo 2: 11-14.



*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Durante los siglos XII y XIII la Iglesia se preocupa por clasificar los pecados, es en ese momento cuando el motivo iconográfico de la lujuria o mujer con serpientes alcanza un protagonismo destacado en la escultura románica. La sexualidad se convierte en uno de los problemas que más preocupa a la jerarquía eclesiástica: les preocupan las mujeres y que puedan ser objeto de tentación y causa de pecado. El tema de la lujuria suele ser enunciado según la terminología francesa como la *femme aux serpents*.<sup>4</sup> Los pecados capitales tienen una función doctrinal y moralizante, que muestra el ejemplo de lo que no se debe hacer, es la escultura monumental lo que contemplan los fieles cuando acuden a la iglesia, y estas son las imágenes que están a su alcance, las que les advierten de los peligros que les acechan y las que les muestran las consecuencias que tiene ceder a la tentación.<sup>5</sup>

La lujuria con sentido de fornicación es un término que indica la unión carnal fuera del matrimonio, pero que por metonimia acabará designando a todos los pecados ligados a la sexualidad, ya que su característica principal es su relación directa con el cuerpo. Más adelante esta lujuria se generaliza más e indicará el placer de los cinco sentidos, como el tacto con las manos, que son las protagonistas de los contactos y actos impuros, o los ojos, que miran con deseo los objetos de placer. Este último hecho es muy importante, por la consideración tan grande que tuvo el cuerpo durante la Edad Media.

Hay representaciones que aluden al vicio o pecado de la lujuria durante el siglo XI y XIII, como animales reales o fantásticos asociados a estos vicios, como la sirena, el centauro, el macho cabrío, la cabra, el mono o el cerdo. La crítica eclesiástica contra la lujuria se va a acentuar a partir del siglo XII, esto se ha relacionado con la reforma que hace la Iglesia bajo el pontificado de Gregorio VII, que quiere terminar con la

---

<sup>4</sup> Las antiguas representaciones de la Tellus romana (símbolo de la fecundidad de la tierra), como mujeres jóvenes cuyos senos medio desnudos amamantaban a niños y, a veces a algún animal entre los que se podían contar los sapos o las serpientes, derivaron durante el románico en la imagen plástica del castigo de la lujuria. Para ello no había, sino que interpretar bajo la óptica cristiana los componentes del antiguo iconograma clásico: la serpiente, animal maléfico y de connotaciones negativas por excelencia, asediando a una mujer desnuda, sensualidad perseguida por la Iglesia medieval. Seguramente ayudaron bastante en este proceso de símbolos los vínculos ideológicos que se podían establecer con la caída en el Paraíso y con el origen del pecado en el mundo: Eva, mujer y desnuda, tentada por una serpiente. POZA YAGÜE, Marta. "La lujuria". In: *Revista digital de Iconografía Medieval*, Vol. 2, n. 3, Madrid, 2010, pp. 33-40.

<sup>5</sup> GARRIDO RAMOS, Beatriz. "El Beato de Liébana y los comentarios al Apocalipsis de San Juan". In: *Revista de Historia Orbis Terrarum*, Anejos de Estudios Clásicos, Medievales y Renacentistas, Vol. 7, Santiago, 2014, pp. 50-76.





*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

relajación moral del clero y ser más rigurosos con los laicos sobre la reglamentación sexual, basada solo en la procreación dentro del matrimonio.<sup>6</sup>

### Imagen 2



Grabado *La cólera de la esposa*, Israhel van Mechenem, s. XV.

<sup>6</sup> MARTÍNEZ DE LAGOS, Eukene. “La femme aux Serpents, Evolución iconográfica de la representación de la lujuria en el Occidente europeo medieval”. In: *Revista Clio & Crimen*, n. 7, pp. 137-158.



*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Además de esto en el catálogo de transformaciones del diablo que tenían los monjes en la Edad Media, se ve el de la mujer. La maldad intrínseca de la mujer aparece en imágenes no religiosas, como en el grabado *La cólera de la esposa* (imagen 2), en la que una mujer se ve que maltrata a su marido, un joven indefenso. Hay además numerosos grabados en la Edad Media de hombres humillados golpeados por sus mujeres<sup>7</sup>. Aparecen muchas veces agachados con las manos y pies en el suelo, como si fuesen animales: la esposa suele estar sentada sobre sus espaldas, ofreciendo de esta manera la tiranía femenina.

En la Edad Media, sobre todo a finales del siglo XIII y principios del XIV los clérigos daban sermones en las iglesias sobre la maldad que la mujer tiene sobre el hombre.<sup>8</sup> Los Padres de la Iglesia hicieron que se propagase este delirio sexofóbico incluso dentro del matrimonio, y hasta que no llega el Renacimiento en Europa la actitud del sexo no cambiará mucho.

Muchos son los ejemplos del Antiguo Testamento en los que se asocia la figura de la mujer a la tentación, la lujuria, el pecado, el engaño y Satanás; aunque, en el Nuevo Testamento este carácter tan perjudicial cambia un poco gracias a la figura de la Virgen María. Eva puede ser considerada contradictoriamente como tipo de la Virgen y a la vez como la Antivirgen, puesto que ella introdujo el pecado en el mundo, que María Inmaculada ha redimido, por el sacrificio de su divino Hijo<sup>9</sup>. En el ciclo de la infancia, vemos numerosas representaciones de la Virgen salvadora como la nueva reencarnación de Eva, como en el cuadro de *La Anunciación* de Fra Angélico (imagen 3), en el que se ve a Adán y Eva en el fondo saliendo del Paraíso, y en primer plano al ángel Gabriel y a María recibiendo el mensaje.

Para los autores de tratados sobre el comportamiento de la mujer, lo que más se podía pedir era que esta imitara a la madre de Dios para alcanzar el grado máximo de autosuperación: la virginidad, considerada desde San Agustín el estado natural de los seres humanos, ya que prevaleció la idea agustiniana de que el deseo sexual, al igual que la muerte, se introdujo en el mundo después de la caída del hombre. De acuerdo con el modelo que ofrecían la dicotomía de Eva y María, los escritores de orientación teológica y moralista por lo general dividían a las mujeres en dos categorías: las buenas

<sup>7</sup> BORNAY, Erika, *op. cit.*, p. 35.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 41.

<sup>9</sup> MELERO MONEO, María Luisa, “Eva-ave. La virgen como rehabilitación de la mujer en la edad media y su reflejo en la iconografía de la escultura románica”. In: *Lambard: Estudis d'art medieval*, n. 15, 2002-2003, p. 2.





*Mirabilia Journal* 31 (2020/2)

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

o virtuosas. Es decir, se formará una jerarquía del *status* de la mujer, pero no de mayor virtud, sino de menor pecado. Esta es la práctica que sigue Mardocho de Rennes, cuando habla de las mujeres en su *Liber decem capitulorum* (siglo XII).<sup>10</sup>

### Imagen 3



*La Anunciación*, Fra Angélico, Museo del Prado, Madrid.

El tema de estas dos mujeres no solo se ve en el arte visual también en la literatura como en las *Cantigas de Santa María* de Alfonso X, el Sabio:

<sup>10</sup> ARCHER, Robert, *Misoginia y defensa de las mujeres, Antología de textos medievales*. Madrid: Cátedra, 2001, p. 29.



*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Santa María léva o bien que perdeu Éva O ben que perdeu Éva Pola sa neicidade, cobrou Santa María per sa grand' omildade Santa María léva... O ben que perdeu Éva, A nossa madre' antiga. Cobrou Santa María U foi de Deus amiga. Santa María léva... O ben que perdeu Éva Du perdeu paraíso, Cobrou Santa María Pelo séu mui bon siso. Santa María léva... O ben que perdeu Éva Brintand' o mandamento, Cobrou Santa María Per boo entendemento. Santa María léva... Quanto ben perdeu Éva Fazendo gran folia.<sup>11</sup>

Pese a esto no hay una reconstrucción total de la figura femenina, ya que a María se la define como única, bendita entre todas las mujeres, virgen y madre, y por ello, un ideal inalcanzable para otras mujeres reales. El camino que deben seguir las mujeres es de arrepentimiento y penitencia, como el de María Magdalena, y como Eva-María. A partir del siglo XIII se formará un ideal aún más inalcanzable por la santificación de María.

La cierta recuperación del concepto y valoración de la mujer por el culto mariano desapareció pronto del pensamiento de la Iglesia debido en gran parte al movimiento ascético y monástico de principios de la Edad Media.<sup>12</sup>

## II. Testimonios medievales masculinos sobre las mujeres

Los clérigos eran los encargados del monopolio de la escritura y al estar alejados de las mujeres se las imaginaban con miedo, de forma ajena y distante. Un ejemplo claro de esto fue la Vida de san Antonio, texto en griego compuesto en la segunda mitad del siglo IV por Anastasio, obispo de Alejandría, que en el mismo siglo fue traducido al latín. En este texto, el diablo se metamorfosea en bella mujer para seducir al santo en su retiro del mundo y hacerle caer en el pecado de lujuria.<sup>13</sup> A partir de este texto, otras historias de anacoretas y santos eremitas contaron con la figura de la mujer como diablo transformado o mujer real, pero en cualquier caso como tentadora del pecado de la lujuria.

---

<sup>11</sup> Cita sacada de PÉREZ VALIÑO, Amalia. “[La imagen como instrumento de poder eclesiástico de Eva y el Pecado Original](#)”. In: *Roda da Fortuna. Revista Electrónica sobre Antigüedad e Medieval*, vol. 6, n. 1-1 (número especial), 2017, pp. 73-89. *Actas del V Congreso Internacional de Jóvenes Medievales: Instrumentos y estrategias de poder en la Edad Media*. Cáceres, pp. 83-84.

<sup>12</sup> MELERO MONEO, María Luisa, *op. cit.*, p. 2.

<sup>13</sup> *Ibid.*





*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

En el mismo sentido, hay más ejemplos de esto como en el Eclesiastés: “No hay peor veneno que el veneno de la serpiente. Toda malicia es nada comparado con la malicia de una mujer”.<sup>14</sup> O como en un texto de Tertuliano (160-225) que dice:

¿Es posible, o mujer, que experimentas los dolores, y las ansias con que pares tus hijos, las congojas con que nacen los descendientes, la servidumbre que tiene en la obediencia de tu esposo y el imperio que tiene sobre ti como dueño tuyo, y que aún te ignoras sujeta a las miserias mismas que Eva? Aún vive la sentencia, aún dura el decreto de Dios que rubricó en el paraíso contra tu sexo, aún permanece hasta nuestro siglo; pero es forzoso que dure, pues hasta ahora se está reciente la culpa. Tú fuiste la puerta por donde se mandó el demonio, para salir al mundo; tú la que descerrajó los misterios al árbol de la vida, que estaban ocultos en aquellas frondosas candados; tú la primera que abandonó los estandartes gloriosos, de la ley de Dios; tú la que persuadiste, aún más con el halago que con la elocuencia, más con el cariño y la hermosura que con la retórica y la frase, al hombre para que pecase, no habiéndose atrevido el demonio a intentar el rostro a rostro; tú la que hiciste pedazos en un instante aquel barro en que respiró Dios, sacándole a su semejanza, y quebraste con un golpe tan fácilmente la imagen de Dios. Por la muerte que tú te mereciste, obligaste a que el hijo de Dios muriese. ¿Y tienes, cargada tantas culpas, ánimo para guarnecer con otros recamados y bordaduras, las vestiduras de pieles que te cortó Dios?<sup>15</sup>

Tertuliano es uno de los que va aportando a las ideas que se iban formando en relación con la mujer durante los primeros siglos de la era cristiana un punto de vista ascético, que se traduce en la visión de la mujer como un ser moralmente peligroso. Como este ejemplo podemos ver numerosos en los textos medievales. Como Tertuliano muchos más hombres se unieron a hablar de la mujer y comentar el pecado de Eva y de todas las mujeres, como fue Agustín o Boccaccio (1313-1375):

De nuestra primera madre Eva, la cual, aunque no sintió las miserias de la niñez, empero no pudo huir la vejez y parió hijos con dolor. Y fue desterrada por su pena y comió pan con su trabajo e hilo lana. En fin, por sus tiempos, mundanamente murió como las otras mujeres.<sup>16</sup>

<sup>14</sup> KRAMER, Enrique y SPRENGER, Jakob, *El martirio de las brujas: para golpear a las brujas y sus herejías con poderosa maza. Malleus Maleficarum* (Jiménez Monteserín Miguel, trad.). Valladolid: Maxtor, 2010, p. 99: Eclesiástico XXV, 15, 16, 19. Mateo XIX, 10; Juan Crisóstomo: sobre Mateo XIX.

<sup>15</sup> Cita sacada de ARCHER, Robert, *Misoginia y defensa de las mujeres, Antología de textos medievales*, Madrid: Cátedra, 2001, pp.73-74: Tertuliano, *De las galas de las mujeres y Del afeite de las mujeres*, en *Obras de Quinto Séptimio Florente Tertuliano... Primera Parte. Con versión... de don Joseph Pellicer de Tovar* (Barcelona, 1639), fols. 52-61v y 62-78.

<sup>16</sup> Cita sacada de ARCHER, Robert. *Misoginia y defensa de las mujeres, Antología de textos medievales*. Madrid: Cátedra, 2001, p. 111: *De las ilustres mujeres en romance por Juan Boccaccio (Zaragoza 1494)*, edición facsímil (Madrid, Real Academia Española, 1951), fols. 5-6, 81v- 82, 105v-106.



*Mirabilia Journal* 31 (2020/2)

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Andreas Capellanus (1150-1220):

En efecto, todas las mujeres, por la naturaleza de su sexo, están manchadas con el vicio de la mezquindad y de la avaricia, y siempre están atentas a ganar dinero y lucro y vivamente interesadas por el oro (...) Y aunque la tierra y las aguas se troncaran enteramente en oro, apenas podrían colmar la avaricia de una mujer.<sup>17</sup>

El *Lucidario*:

Bien así fue Eva, ca ella era muelle para recibir lo que el diablo le aconsejaba; y así como ella lo consentió, así salió luego la figura hecha en dar a entender a Adán su marido por las palabras y por el continente que aquello, que era su voluntad y que se hiciese.<sup>18</sup>

Tomás de Aquino (1225-1274) dice:

Fue conveniente que la mujer fuera formada de la costilla del varón. Primero, para dar a entender que entre ambos debe haber una unión social. Pues la mujer no debe *dominar al varón* (1 *Timoteo* 2,12); por lo cual no fue formada de la cabeza. Tampoco debe el varón despreciarla como si le estuviera sometida servilmente; por eso no fue formada de los pies. En segundo lugar, por razón sacramental. Pues del costado de Cristo muerto en la cruz brotaron los sacramentos, esto es, la sangre y el agua, por los que la iglesia fue instituida.<sup>19</sup>

Odón de Cluny (878-942) dijo:

La belleza física no va más allá de la piel. Si los hombres vieran lo que hay debajo de la piel, la mera vista de las mujeres les daría nauseas. Pero si nos negamos a tocar el estiercol o un tumor con la punta del dedo ¿cómo podemos desear besar a una mujer, un saco de heces?<sup>20</sup>

Francisco Eiximenis (1330-1409) dice:

---

<sup>17</sup> Cita sacada de ARCHER, Robert. *Misoginia y defensa de las mujeres, Antología de textos medievales*, Madrid: Cátedra, 2001, p. 103: Andreas Capellanus (Andrés el Capellán), *De amore. Tratado sobre el amor*, traducción de Inés Creixell Vidal- Quadras (Barcelona, Quaderns Crema, 1985), pp. 393-413.

<sup>18</sup> *Los "Lucidarios" españoles*, P. KINKADE, Richard (ed.). Madrid: Gredos, 1968, pp. 120-123.

<sup>19</sup> *Santo Tomás de Aquino. Suma de teología*, I, 92.2 y I, 92.3, MARTORELL, José (trad.). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, I, 1988, pp. 823, 824 y 825.

<sup>20</sup> Cita sacada de MARTÍNEZ DE LAGOS, Eukene, "La femme aux Serpents, Evolución iconográfica de la representación de la lujuria en el Occidente europeo medieval". In: *Revista Clio & Crimen*, n. 7, 2010, pp. 137-158: *San Oddonis Abattis Cluniacensis Collationes*, Liber II, cap. IX. Las Collationes del abad de Cluny, redactadas en el siglo X son tres libros de ensayos morales sobre las virtudes, los males de su tiempo y la meditación espiritual.



*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

...mas la mujer mezquina que el mal había tratado y fue medianera entre el Diablo y el hombre, y con sus maneras hizo caer al homne y consistió al Diablo, asimesmo debió haber paga de su pecado. (...) Y por esto dice (Cipriano) que les estovo dado el cargo vergonzoso que les dura siempre en esta vida, es a saber flujo de sangre todos los meses, del cual dice que viene a ellas malas olores por las cuales malas olores han a recorrer muchas veces a perfumes y a otros olores preciosos que a los malos apagan. (...) Asimesmo dice (Ambrosio) por tanto como Eva sin todo miedo, con ardimiento y sin vergüenza, tomó del fruto vedado a ella por nuestro Señor, por eso le fue dado en pena a ella y a sus hijas siguientes que todas fuesen pavorosas en tanto que no fuesen buenas para armas. Y por tal, dice que todas son pesadas, y quieren asentarse todos tiempos en tierra, ca pesan como plomo, ni ninguna silla lenguamente no las puede sufrir. Asimesmo dice que por tal como no hobo pavor de las amenazas de Dios, por tanto procuró a sí y a todas las mujeres siguientes, dolores y afanes hartos. Y por eso le fue dada en pena a ella y a sus hijas siguientes que pariesen sus hihos con dolor, y aún todos tiempos que mujer nazca que toda la casa sea triste y llorosa.<sup>21</sup>

Francesco Petrarca (1304-1374) dice:

(...) *Dolor*: ¡Perdí mi mujer!

*Razón*: Oh loco, agora canta los cantares de las bodas que agora es el tiempo. Entonces estabas coronado y preso, agora ya de más nobles guirlandas te corona, pues gran batalla has vencido y de luego cerco te has librado.

*Dolor*: ¡Mi mujer perdí!

*Razón*: Así has de decir “perdí” como quien calentura o sarna pierde. Alguna pérdida hay que se puede llamar ganancia.

*Dolor*: ¡La mujer ha perdido!

*Razón*: Por ventura nunca entró en tu casa tan gruesa ganancia en un día. ¡De cuántos grillos te libraste y de cuán peligroso mar te has escapado!<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Cita sacada de ARCHER, Robert, *Misoginia y defensa de las mujeres, Antología de textos medievales*. Madrid: Cátedra, 2001, pp. 141-142: Francisco Ximenes, *Libro de la donas*. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 12731. Éste es uno de los cinco manuscritos que contienen la traducción castellana del original catalán *Llibre de les dones*, del que hay edición moderna: FRANCESC EIXIMENIS. *Lo llibre de les dones* (ed. de Frank Naccarato, Curt Wittlin y Antoni Comas). Barcelona: Curial, 1981, 2 tomos.

<sup>22</sup> Cita sacada de ARCHER, Robert, *Misoginia y defensa de las mujeres, Antología de textos medievales*. Madrid: Cátedra, 2001, p. 116: PETRARCA. *De los remedios contra próspera y adversa forma*. Valladolid: Diego de Gumiel, 1510 (traducción de Francisco de Madrid).





*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

### III. El principio del cambio: Mujeres escribiendo sobre mujeres y sobre su condición

Aunque ha habido algunos escritores medievales, contados con los dedos de una mano, que han defendido a las mujeres, como puede ser Ávaro de Luna, Diego de Valera o Juan Rodríguez del Padrón, incluso de algunos de estos textos pudieron muchas escritoras sacar referencias e ideas, nada de esto superará a lo que escribieron las mujeres medievales sobre ellas mismas y sobre la igualdad que se merecían. Hoy en día siguen sin estudiarse en su mayoría estas escritoras, tales como Margarita de Oingt, Ángela de Foligno, Rosvita, Baudovina, Hadewich de Amberes, Matilde Magdeburgo, Catalina de Siena o Beatriz de Nazaret. Quiero hablar de algunas que han sido muy relevantes y que sus textos han ayudado a cambiar poco a poco el pensamiento, a pesar de las rígidas restricciones de género de la mayor parte de las tradiciones religiosas, ellas escribieron, fueron valientes y se sintieron libres y poderosas.

Para que sea más clara esta imagen de la mujer hecha por los hombres, se puede comparar lo leído hasta ahora con lo escrito por mujeres, como la famosa filósofa Christine de Pizan (1365-1430). La voz de esta mujer es fundamental, uso su pluma para defender que las mujeres son virtuosas, valientes, inteligentes y no viciosas ni estúpidas como las describían los tratadistas misóginos. Esta mujer llega a nosotros como una de las primeras referencias de pensamiento igualitario, que con los años se llamaría feminismo. Inició un debate en la *Querelle des Dames* en torno a la condición femenina. La *Ciudad de las Damas* fue su mayor éxito, todavía se conservan veinticinco manuscritos. Dos pequeños fragmentos de la *Ciudad de las Damas*:

Me preguntaba cuáles podrían ser las razones que llevan a tantos hombres, clérigos y laicos, a vituperar a las mujeres, criticándolas bien de palabra bien en escritos y tratados. No es que sea cosa de un hombre o dos, ni siquiera se trata de ese Mateolo, que nunca gozará de consideración porque su opúsculo no va más allá de la mofa, sino que no hay texto que esté exento de misoginia. Al contrario, filósofos, poetas, moralistas, todos- y la lista sería demasiado larga- parecen hablar con la misma voz para llegar a la conclusión de que la mujer, mala por esencia y naturaleza, siempre se inclina hacia el vicio. (...) Me propuse decidir, en conciencia, si el testimonio reunido por tantos varones ilustres podría estar equivocado. (...) Al mismo tiempo, sin embargo, yo me empeñaba en acusarlas porque pensaba que sería muy improbable que tantos hombres preclaros, tantos doctores de tan hondo entendimiento y universal clarividencia- me parece que todos habrán tenido que disfrutar de tales facultades- hayan podido discurrir modo tan tajante y en tantas obras que me era casi imposible encontrar un texto moralizante, cualquiera que fuera el autor, sin toparme antes de llegar al final con algún párrafo o capítulo que acusara o despreciara a las mujeres. (...) Me encontraba tan intensa y profundamente inmersa en esos tristes pensamientos que parecía que hubiera caído en



*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

un estado de catalepsia. Como el brotar de una fuente, una serie de autores, uno después del otro, venían a mi mente con sus opiniones y tópicos sobre la mujer. Finalmente, llegué a la conclusión de que al crear Dios a la mujer había creado un ser abyecto. No dejaba de sorprenderme que tan gran Obrero haya podido consentir en hacer una obra abominable, ya que, si creemos a esos autores, la mujer sería una vasija que contiene el poso de todos los vicios y males. Abandonada a estas reflexiones, quedé consternada e invadida por un sentimiento de repulsión, llegué al desprecio de mí misma y al de todo el sexo femenino, como si Naturaleza hubiera engendrado monstruos.<sup>23</sup>

Mira, Cristina, creo que no es necesario seguir para que te enteres ya: todas necesades y tópicos que se cuentan sobre las mujeres son mentiras. Han sido inventadas y están siendo forjadas todavía hoy a partir de la nada y en contra de toda verdad porque son los hombres los que mandan sobre las mujeres y no éstas sobre sus maridos. Ellos jamás lo soportarían.<sup>24</sup>

Otra voz muy relevante es la de Teresa de Cartagena (1420-1435). Fue una religiosa española que reivindicó el papel de la mujer. Su libro *La arboleda de los enfermos* fue el detonante para que dedicara parte de su vida y obra a escribir sobre la libertad de las mujeres y sus derechos. En esta obra muestra un tratado místico, muchos no creyeron que fue escrita por una mujer debido a su gran calidad. Es por esto que Teresa publica una segunda obra *Admiración Operum Dei*, ella es consciente de que las críticas a su obra están basadas en su condición de mujer y no en el contenido, a Teresa le molesta que se dude de su autoría ya que el único dueño de la inteligencia es Dios y no el hombre.

La mujer, hecha también por Dios, debe ser igual de merecedora de la escritura como muestra en su famosa frase: “Yo, con mi simpleza, atrévome a decir”, como si le estuviese prohibido hacerlo. Teresa da el protagonismo literario a las mujeres esto es un gran paso ya que en ese momento era muy extraño encontrar obras de temática feminista en el que las mujeres sean las protagonistas y no un objeto a comentar. En esta obra defiende que las mujeres también puedan escribir, si Dios creó al hombre con el poder de escribir también pudo crear a la mujer con este don.:

Creo yo (...) que la causa porque los varones se maravillan que mujer haya hecho tractado es por no ser acostumbrado en el estado fimíneo, mas solamente en el varonil. Ca los varones hacer libros y aprender ciencias y usar de ellas (...). Pues si la suficiencia de los varones de Dios es y Dios la da a cada uno según la medida del don suyo, ¿por qué razón desconfiaremos las hembras de lo tener en el tiempo oportuno y conveniente

<sup>23</sup> CRISTINA DE PIZÁN. *La ciudad de las damas* (LEMARCHAND, Marie-José, trad.). Madrid: Siruela, 1995, I, pp. 6-7.

<sup>24</sup> *Ibid.*, XIII, pp. 119-120.



*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

como y cuando Él sabe que es menester? (...). Y si dio algunas premiencias al varón más que a la hembra, creo en verdad que no lo hizo por razón que fuese obligado a hacer más gracia al un estado que al otro, pero hízolo por aquel mesmo y secreto fin que Él sólo sabe.<sup>25</sup>

De esta forma, Teresa se incorpora el mundo medieval de las escritoras feministas junto con mujeres como Christine de Pizan. Las obras de esta mujer han sido clasificadas en alguna ocasión de semiautobiográfica y dan testimonio de la voz de la mujer medieval, de su lucha por la igualdad y sus derechos.

Otra escritora medieval a mencionar es Leonor López de Córdoba (1362/1363-1430). Escribe un texto autobiográfico donde cuenta en primera persona la vida de ella, de una mujer, esta obra es el primer texto autobiográfico de nuestra literatura escrito por una mujer y el primer autorretrato escrito en lengua castellana, ya sea por un hombre o por una mujer. En su obra *Memorias* narra sucesos históricos a los que se tuvo que enfrentar, se pone como sujeto, centro e intérprete de su narración para dar su propia y particular visión de los hechos. A pesar del miedo, de la corriente misógina, y demás que sufre Leonor en la corte de Catalina de Lancaster, a pesar de relegar a la mujer al papel de generadora de hijo y guardiana del hogar, Leonor rompe con esto y decide expresarse, mostrar su visión.<sup>26</sup>

En su narración la mujer es la protagonista, aparte de hablar de ella como mujer y como centro de la historia, habla de la presencia de otras mujeres, etc. La vida de esta mujer estuvo llena de desdichas, su genealogía familiar la emparenta con familias de clase alta. Después de unos primeros años muy duros, la vida de Leonor cambia, por méritos propios y su gran inteligencia, llega a ser la consejera personal de la reina y del infante, y una de las figuras más importantes de su tiempo, el hecho de que una mujer tuviese tanto poder político provocó la censura y el recelo de nobles y poderosos.

Hildegarda de Bingen (1098-1179) fue otra escritora fundamental en la defensa de la mujer, ésta quiso enseñar y hacer carrera eclesiástica; pero no la dejaron enseñar por ser mujer, a pesar de esto ella escribió sus visiones, quería transmitir su experiencia

---

<sup>25</sup> Cita sacada de ARCHER, Robert. *Misoginia y defensa de las mujeres, Antología de textos medievales*. Madrid: Cátedra, 2001, p. 90: Teresa de Cartagena, *Admiración Operum Dey*, en Teresa de Cartagena, Arboleda de los enfermos, *Admiración Operum Dey*, edición de Lewis Joseph Hutton (Madrid, Real Academia Española, 1967), página 111- 141 [pp. 115-120,131]

<sup>26</sup> BELLIDO BELLO, Juan Félix. “La primera autobiografía femenina en castellano Las *Memorias* de Leonor López de Córdoba” (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla, Facultad de Filología, Sevilla, 2006, pp. 334-341.





*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

con Dios. Fue muy cuestionada por los eclesiásticos, incluso el Papa Eugenio III la investiga, pero finalmente aprueba su escrito *Scivias* y anima a los demás religiosos a que la lean. Esto hizo que se convirtiera en uno de los personajes más influyentes de la cristiandad.

En su obra *Liber divinorum operum* (*El libro de las obras divinas*) habla de la subordinación de la mujer al hombre y del hombre a Dios en la Edad Media. Exculpa a Eva de que Adán mordiese la manzana por su culpa ya que el culpable fue el demonio, habló con Eva porque es la mujer la que tiene el poder de dar la vida.

Además, llama la atención la libertad con la que habla del amor divino, cercano a la pasión erótica y a la liberación sexual femenina en su obra *Causas y Remedios*:

El placer en la mujer es comparable al sol que con su calor empapa la tierra con dulzura, suavidad y constancia, de suerte que nacen frutos, porque si el sol quemara la Tierra constantemente perjudicaría a los frutos más que beneficiarlos. Así también el placer en la mujer tiene un calor agradable y suave, pero continuo, y así concibe y da a luz a su prole. Si permaneciera siempre en un hervidero de placer, no sería apta para concebir y parir. Cuando surge el placer en la mujer, es más ligero que en el hombre porque el fuego no arde en ella tan fuerte como en el varón.<sup>27</sup>

Pero cuando el viento del placer surge de la médula de la mujer cae en la matriz que está adherida al ombligo, y mueve al placer la sangre de la mujer; y como la matriz tiene un lugar amplio y como abierto cerca del ombligo, aquel viento se dilata por su vientre; y por eso arde de placer más suavemente, aunque con más frecuencia por su humedad. Por temor o por pudor, ella es capaz de contenerse más fácilmente que el hombre. Por eso la espuma del semen surge de ella más raramente que en el hombre. Esta espuma es tan pequeña y ligera comparada con la espuma del varón, como una miga comparada con el pan entero.<sup>28</sup>

Elionor Manuel de Villena, mejor conocida como Isabel de Villena (1430-1490) defendió al género femenino y a la dignidad de la mujer, rebatiendo tópicos de la literatura misógina. Se ha conservado de su autoría la obra *Vita Christi* (*Vita Christi de la Reverent Abadesa de la Trinitat*). Se escribió en lengua valenciana, es una narración biográfica y de contemplación sobre la vida de Jesús para formar a las monjas de su convento. Se centra en las mujeres que rodearon la vida de Jesús como: La Virgen

---

<sup>27</sup> SANTA HILDEGARDA DE BINGEN. *Libro de las Causas y Remedios de las enfermedades, Liber Causae et Curae* (trads.: PUYOL, José María y KURT RETTSCHLAG, Pablo). Madrid, 2013, p. 72.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 73.



*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

María, María Magdalena o Santa Ana.<sup>29</sup> Crea también personificaciones femeninas de la Pureza, la Contemplación y la Humildad.

[...] Y quienes de las mujeres despotricularán caerán en mi ira, porque pensar pueden que mi madre es mujer que ha merecido a todas vuestras hijas gran corona, y les es una salvaguarda tan fuerte que nadie puede enojarlas sin a mí ofenderme mucho.<sup>30</sup>

Juliana de Norwich (1342-1416) habla de Jesús como una madre misericordiosa e inteligente. Usa términos femeninos y masculinos para referirse a él, algo nunca visto. Ella es consciente de lo mal visto que era que una mujer escribiera:

(...) ¿Debo creer, por ser mujer, que no habría de hablaros de la bondad de Dios, habiéndome sido revelado al mismo tiempo que era su voluntad que fuera conocida?<sup>31</sup>

Eloísa de Paráclito (1101-1164) fue otro personaje muy importante medieval, autora de unas cartas sentimentales a Abelardo. Abelardo fue un teólogo francés del siglo XII, profesor de la Catedral de Notre Dame en París, dio clases a Eloísa. Tuvieron relaciones y huyeron juntos, el tío de Eloísa estaba en contra de esto y terminó castrando a Abelardo. Lo interesante y novedoso de esto es la actitud de Eloísa, quien considera que no hacen nada malo, le repetía que le iba a querer toda la vida. Abelardo se metió a monje, aunque Eloísa luchaba por seguir con su amor. Eloísa nunca perdonó a su tío, a la iglesia y a Dios.

Abelardo terminó diciendo que había pecado, pero Eloísa pensaba todo lo contrario, luchaba por su amor, por el amor verdadero y contra el mundo. Ella habla del amor en sus cartas, algo que no era común, una mujer hablando del amor y de la pasión:

Aunque el nombre de esposa sea juzgado más santo y más fuerte, otro hubiera sido siempre más duce a mi corazón: el de vuestra amante, y lo diré sin ofenderos, el de vuestra concubina.<sup>32</sup>

<sup>29</sup> CÁMARA SEMPERE, Héctor, “L’Assumpió en la *Vita Christi* D’Isabel de Villena”. *Edició crítica digital de textos literaris dels segles XV i XVI de les lletres valencianes*, (GV07/140), Universitat d’Alacant.

<sup>30</sup> ESPINOSA DE LOS MONTEROS, María Jesús, “[Sor Isabel de Villena, primera escritora en valenciano](#)”, *Culturplaza*, Valencia: Isabel Villena, 1497, *Vita Christi*, cap. CXCVII, Valencia.

<sup>31</sup> CIRLOT, Victoria y GARÍ, Blanca, *La mirada interior: escritoras místicas y visionarias en la Edad Media*. Madrid: Siruela, 2008, p. 242: VC,6, 40-43, 46-48.

<sup>32</sup> GONZÁLEZ BLANCO, Edmundo (trad.), 1900, *Abelardo y Eloísa*, Madrid, La España Moderna, p. 189.



*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Nunca, Dios lo sabe, he buscado en vos otra cosa que á vos mismo. Es á vos, á vos solo, no a vuestros bienes a quien yo amo.<sup>33</sup>

Incluso siente que el amor le eleva a su condición de mujer: “Vuestro amor me había elevado demasiado por encima de mi sexo”.<sup>34</sup>

Fuera del ámbito laico, se inicia la escritura mística femenina con unas personalidades literarias y espirituales<sup>35</sup>. Estas mujeres descubrieron su vida interior, redactando ellas mismas sus sentimientos y mostrando una gran sensibilidad por su vida religiosa como fue Margarita Porete (1250-1310). Margarita fue una mística francesa de la corriente de las beguinas, reconocida por escribir *Le Miroir des âmes simples et anéanties (El espejo de las almas simples)*. Su obra consiguió sobrevivir, aunque se quemó y condenó por la Inquisición, se tradujo al latín, al inglés, al italiano, además de traspasar las barreras de género traspasó las barreras geográficas.

Esta mujer siguió enseñando y escribiendo pese a tenerlo prohibido, lo que hizo que finalmente fuese ejecutada. Ella distingue dos Iglesias, la grande que se compone por almas simples que siguen a Dios (esta prescinde de las virtudes porque ya tiene a Dios en sí mismo, esto se interpretó como dar permiso a la gente para dar rienda suelta a las pasiones y a los instintos y por eso fue duramente criticada), y la pequeña que se forma por jerarquías eclesiásticas, ella pide que esta última se abra y que mantenga con Dios una relación completamente libre<sup>36</sup>, superponiendo la superioridad espiritual a la jerárquica y poniéndose en contra de esta última haciendo que se ganase el odio de muchos y las amenazas, por sus palabras y por el hecho de que lo escribió una mujer. Margarita usa tres personajes femeninos: Alma, Amor (se refiere a este como a una dama) y Razón.<sup>37</sup> Ella no hace alusión a hombres, pero sí a su maestra, a una autoridad femenina, además no deja que haya intromisión externa de clérigos u otros, en su relación con Dios.

Margarita se presenta en contra de la superioridad masculina. Su libro se usó de referencia para la mística del amor, la autora cuenta sus pensamientos, sus sentimientos, sus experiencias místicas con Dios y el proceso de búsqueda de éste,

---

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 172.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 192.

<sup>35</sup> CORRAL DÍAZ, Esther, (ed.), *Voces de mujeres en la Edad Media. Entre realidad y ficción*. Alemania, 2018, p. 11-12.

<sup>36</sup> TOMMASI, Wanda, *Filósofos y mujeres: La diferencia sexual en la Historia de la Filosofía*. Madrid: Narcea, S. A. de Ediciones, 2002, p. 91-92.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 90.





*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

que se consigue sin necesidad de sacramentos, ni de oración. Un breve fragmento en el que habla del camino a la libertad por medio del amor a Dios:

Amigo, me has hecho presa de tu amor  
Para darme tu gran tesoro.  
Y ése es el don de ti mismo  
que eres divina bondad.  
Corazón no puede expresar estas cosas,  
pero el puro nada querer las purifica,  
y me ha hecho así ascender tan alto  
en una unión y concordia que jamás debo revelar.  
Estuve encerrada  
en la servidumbre de la prisión  
Cuando Deseo me encerró  
en el querer de apego,  
Ahí me encontró la luz  
del ardor del amor divino (...)  
Ahora divina luz  
me ha librado de la prisión,  
Y me ha unido por gentileza  
al divino querer de Amor.<sup>38</sup>

Estos son algunos de los testimonios escritos por mujeres, hay muchos más, en los que se puede ver esa contraposición de la idea de mujer. Estos textos han sido referencia para muchas mujeres posteriores y hoy en día siguen siendo modelos para seguir como Christine de Pizan. Todo ello a pesar de las limitaciones, de las prohibiciones, de querer callarlas, ya que muy pocas mujeres estudiaban y aprendían a leer y a escribir, las que lo consiguieron, sobre todo, fueron mujeres con un buen nivel económico, social o mujeres de la Iglesia como abadesas, ya que era en estos lugares religiosos donde religiosas y místicas escribieron más, lugares en los que gozaban de libertad.

## Conclusiones

En la sociedad de ese momento la mujer fue educada para hacer labores secundarias como el hogar, el cuidado de los hijos, la gestación o el matrimonio. Sin embargo, no fueron pocas las que consiguieron salir de esto y convertirse en escritoras, místicas, médicas, escultoras, iluminadoras, pintoras, etc.

---

<sup>38</sup> MARGUERITE PORETE. *El espejo de las almas simples* (GARÍ, Blanca y PADRÓS- WOLFF, Alicia (trads.). Barcelona: Icaria Antrazyt, 1995, p. 201.



*Mirabilia Journal 31 (2020/2)*

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Como se ha visto al principio del trabajo, con algunos ejemplos visuales, se representó una imagen de la mujer incorrecta, relacionada con Eva/ Lilith, el Pecado Original, el Mal o la Lujuria, pero también como María, ideal de pureza y virginidad inalcanzable. Los hombres escribieron mucho sobre las mujeres, describiéndolas como seres incompletos, imperfectos, incultos, tentadores, esto se propagó en una sociedad dominada por la Iglesia. La aristocracia también escribió obras literarias, aunque en menor medida que los clérigos y monjes que fueron los tributarios de las ideas de los Padres de la Iglesia, de las Sagradas Escrituras y de las ideas filosóficas de la Antigüedad Clásica.

A pesar de las circunstancias, de esa subordinación a la que estaba obligada la mujer por parte del hombre, hubo mujeres que alzaron su voz, que lucharon por lo que querían expresar y contar, por ser el sujeto protagonista de la historia, que no permitieron que las dejaran silenciadas, que brillaron con luz propia.

Al hacer esta comparación mediante testimonios medievales de mujeres y de hombres que hablan sobre la figura de la mujer se ve esa contraposición. Ellas mismas con sus escritos reflexionan y no entienden el porqué de ese trato a las mujeres, ellos en cambio se retroalimentan. Además, se ve cómo hablan ellos y ellas sobre el sexo, el amor, las relaciones entre mujer y hombre, ellos lo describen como un pecado que provoca la mujer tentadora, les da miedo, y ellas lo describen de forma más natural, como algo de lo que no hay que huir, sino que hay que disfrutarlo, como Hildegarda de Bingen que lo describe de forma erótica o Margarita de Porete que habla del amor a Dios como una liberación.

\*\*\*

## Fuentes

CRISTINA DE PIZÁN. *La ciudad de las damas* (trad.: LEMARCHAND, Marie- José). Madrid: Siruela, 1995.

EPÍSTOLA PRIMERA DEL APÓSTOL SAN PABLO A TIMOTEO.

KRAMER, Enrique y SPRENGER, Jakob. *El martirio de las brujas: para golpear a las brujas y sus herejías con poderosa maza. Malleus Maleficarum* (trad.: Jiménez Monteserín, Miguel). Valladolid: Maxtor, 2010.

*Los "Lucidarios" españoles* (estudio u edición crítica: Richard P. Kinkade). Madrid: Gredos, 1968.

MARGUERITE PORETE. *El espejo de las almas simples* (trads.: GARÍ, Blanca y PADRÓS- WOLFF, Alicia). Barcelona: Icaria Antrazyt, 1995.

SANTA HILDEGARDA DE BINGEN. *Libro de las Causas y Remedios de las enfermedades, Liber Causae et Curae* (trads.: PUYOL, José María y KURT RETTSCHLAG, Pablo). Madrid, 2013.



Mirabilia Journal 31 (2020/2)

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

SANTO TOMÁS DE AQUINO. *Suma de teología* (trad.: MARTORELL, José). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1988.

## Bibliografía

- ARCHER, Robert. *Misoginia y defensa de las mujeres, Antología de textos medievales*, Madrid: Cátedra, 2001.
- BELLIDO BELLO, Juan Félix. “La primera autobiografía femenina en castellano Las *Memorias* de Leonor López de Córdoba” (Tesis doctoral), Universidad de Sevilla, Facultad de Filología, Sevilla, 2006.
- BORNAY, Erika. *Las hijas de Lilith*. Madrid: Cátedra, S. A., 1990.
- CÁMARA SEMPERE, Héctor. “L’Assumpió en la *Vita Christi* D’Isabel de Villena”. In: *Edició crítica digital de textos literaris dels segles XV i XVI de les lletres valencianes, (GV07/140)*, Universitat d’Alacant.
- CIRLOT, Victoria y GARÍ, Blanca. *La mirada interior: escritoras místicas y visionarias en la Edad Media*, Madrid: Siruela, 2008, p. 242.
- CORRAL DÍAZ, Esther (ed.). *Voces de mujeres en la Edad Media. Entre realidad y ficción*, Alemania, 2018.
- ESPINOSA DE LOS MONTEROS, María Jesús. “[Sor Isabel de Villena, primera escritora en valenciano](#)”. *Culturplaza*, Valencia.
- GARRIDO RAMOS, Beatriz. “El Beato de Liébana y los comentarios al Apocalipsis de San Juan”, In: *Revista de Historia Orbis Terrarum, Anejos de Estudios Clásicos, Medievales y Renacentistas*, 7, Santiago, 2014.
- GONZÁLEZ BLANCO, Edmundo (trad.). *Abelardo y Eloísa*. Madrid: La España Moderna, 1900.
- MARTÍNEZ DE LAGOS, Eukene. “La femme aux Serpents, Evolución iconográfica de la representación de la lujuria en el Occidente europeo medieval”. In: *Revista Clio & Crimen*, n. 7, 2010, pp. 137-158.
- MELERO MONEO, María Luisa. “Eva-ave. La virgen como rehabilitación de la mujer en la edad media y su reflejo en la iconografía de la escultura románica”. In: *Lambard: Estudis d’art medieval*, n. 15, 2002-2003, pp. 111-134.
- PÉREZ VALIÑO, Amalia. “[La imagen como instrumento de poder eclesiástico de Eva y el Pecado Original](#)”, *Roda da Fortuna. Revista Electrónica sobre Antigüedad e Medieval*, 6, n. 1-1 (número especial), 2017, pp. 73-89. Actas del V Congreso Internacional de Jóvenes Medievales: Instrumentos y estrategias de poder en la Edad Media, Cáceres.
- POZA YAGÜE, Marta. “La lujuria”. In: *Revista digital de Iconografía Medieval*, Vol. 2, n. 3, Madrid, 2010.
- TOMMASI, Wanda. *Filósofos y mujeres: La diferencia sexual en la Historia de la Filosofía*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones, 2002.